



Indicaciones prácticas para el día de la Consagración

Normas para realizar en sus parroquias, santuarios, capillas u oratorios

1. La ceremonia tendrá lugar preferentemente dentro de la Santa Misa, luego de la Comunión¹.
2. Asignar a quienes se consagrarán a la Virgen un lugar establecido en la iglesia, de tal forma que puedan seguir convenientemente la acción litúrgica.
3. Terminada la comunión de los fieles, en momento oportuno, ante la indicación de quien oficie de maestro de ceremonias, los que se consagrarán se acercarán al altar y se ubicarán de pie delante del presbiterio para leer la fórmula de Consagración.
4. Los que se consagran leerán la fórmula

Lectura de la fórmula.

5. Terminada la lectura de la oración de Consagración el sacerdote dice:

Sacerdote: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Consagrados a María: que hizo el cielo y la tierra.

Sacerdote: El Señor esté con vosotros,

Consagrados a María: Y con tu espíritu.

Sacerdote: "Que el alma de María esté en cada uno para glorificar al Señor; que el espíritu de María esté en cada uno para exultar en Dios"

"¡Qué dichosa es un alma, cuando está del todo poseída y gobernada por el espíritu de María, que es un espíritu suave y fuerte, celoso y prudente, humilde e intrépido, puro y fecundo!"

Queridísima y amadísima Madre, haz que no tengan tus hijos otro espíritu que el tuyo para conocer a Jesucristo y sus divinos designios; que no tengan otra alma que la tuya para alabar y glorificar al Señor; que no tengan otro corazón que el tuyo para amar a Dios con caridad pura y ardiente como tú.

Oh Madre, que conoces los sufrimientos y las esperanzas de estos tus hijos que hoy se consagran a Ti, ayúdalos en las pruebas cotidianas que la vida reserva a cada uno y haz que, por su devoción filial a Ti, las tinieblas no prevalezcan sobre la luz.

Aurora de la salvación, confiamos el camino de estos tus hijos, para que bajo tu guía sigan fielmente a Cristo, luz del mundo y único Salvador, que reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. *Amén.*

Consagrados a María: *Amén.*

6. Regresan a sus lugares; la Misa continúa normalmente con la oración después de la comunión y de la Bendición final.

¹ **NOTA:** Si no pudieran realizar la Consagración durante la Santa Misa, pueden pedir al Sacerdote que haga de testigo una vez terminada la misma, o pueden hacerlo igualmente ante una imagen de María Santísima, rezando la oración final (se recomienda que al menos otra persona haga de testigo).

Impriman la fórmula de Consagración, para firmarla y anotar la fecha de la consagración o renovación.



FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA [[Adultos](#)]

¡Oh Jesús, Sabiduría eterna y encarnada!, ¡verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre Eterno y de María, siempre Virgen! Te adoro en la gloria del Padre, durante la eternidad y en el seno virginal de María, tu Madre, en el tiempo de tu Encarnación.

Te doy gracias porque, anonadándote, has venido al mundo, hombre entre los hombres y servidor del Padre, para librarme de la esclavitud del pecado.

Te alabo y glorifico Señor, porque has vivido en obediencia amorosa a María, para hacerme fiel discípulo suyo. No siempre he guardado los votos y promesas de mi bautismo y no soy digno de llamarme hijo de Dios. Por ello, acudo a la misericordiosa intercesión de tu Madre, esperando obtener por su ayuda el perdón de mis pecados y una continua comunión contigo, Oh Sabiduría Encarnada.

Te saludo pues, oh María Inmaculada, templo viviente de Dios: en ti ha puesto su morada la Sabiduría Eterna para recibir la adoración de los ángeles y de los hombres. Te saludo, oh Reina del cielo y de la tierra: a ti están sometidas todas las criaturas. Te saludo, refugio seguro de los pecadores: todos experimentan tu gran misericordia. Acepta los anhelos que tengo de la Divina Sabiduría y mi consagración total.

Yo, _____

consciente de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos mis compromisos bautismales. Renuncio a Satanás, a sus seducciones, a sus pompas y a sus obras, y me consagro a Jesucristo para llevar mi cruz detrás de Él, en la fidelidad de cada día a la voluntad del Padre.

En presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre y Maestra. Me entrego y consagro a ti, como tu esclavo de amor, mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en ti, entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, de acuerdo a tu voluntad, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre del Señor, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo; si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo. En adelante, deseo honrarte y obedecerte en todo como verdadero esclavo tuyo.

¡Oh Corazón Inmaculado de María!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión trascendental que Dios te ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de misericordia!, alcánzame la verdadera Sabiduría de Dios, y hazme plenamente disponible a tu acción maternal. Colócame así, entre los que tú amas, enseñas, guías, alimentas y proteges como hijos tuyos. ¡Oh Virgen fiel!, haz de mí un auténtico discípulo e imitador de tu Hijo, la Sabiduría Encarnada. Contigo, Madre y modelo de mi vida, llegaré a la perfecta madurez de Jesucristo en la tierra y a la gloria del cielo, *Amén*.



FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA [Niños]

¡Felicitaciones! ¡Llegó el día! ¡Hoy harás tu consagración!

¡Desde hoy serás todo de María y estarás listo para hacer todo en, para, por y con María!

Hoy tienes que confiar mucho en María y poner toda tu esperanza en ella, que es tu buena madre y nunca te abandona. Desde hoy serás su esclavo, un excelente hijo de María. Ella cumplirá con su parte. Te protegerá, te guiará y rezará por ti ante Jesús. Tú tienes que cumplir también con la tuya, siendo un hijo bueno y obediente, que hace sacrificios y tiene un gran deseo de amarla con todo tu corazón.

Hoy irás a Misa y prestarás mucha atención. Si ya hiciste la primera comunión, pide al padre confesarte y luego recibe a Jesús en la Eucaristía. Cuando Él esté dentro de ti, pídele mucho que te cuide y te ayude a ser un buen hijo de la Virgen, tal como lo fue Él.

Luego de la Misa, irás bien cerquita a una imagen de la Virgen y dirás esta oración o alguna otra similar, con la cual te consagrarás para siempre a la Virgen María:

¡Oh Señora y Madre mía! Cuando tu hijo Jesús murió en la cruz por todos nosotros, Él te pidió que seas mi madre, que me cuides y me ayudes a ser un gran santo. Por eso ahora, después de mi preparación, me consagro a ti para siempre como tu esclavo y excelente hijo, para en todo obedecerte y amarte. Renuncio al pecado y a lo malo que hay en mí, y prometo hacer todo en ti, por ti, para ti, y contigo.

Yo, _____ me entrego completamente a ti y sólo quiero hacer lo que tú quieras que yo haga. Desde hoy yo soy todo tuyo María.

Soy tu hijo y esclavo.

Amén.